

# Dejad que las máquinas vengan a mí. Una antropología del futuro

Francesc Morera, Escola Massana (UAB), Barcelona,  
[francescmorera@gmail.com](mailto:francescmorera@gmail.com)



Figura 1. Portada

*Dejad que las máquinas vengan a mí. Una antropología del futuro.* Luis Montero (2019) Madrid: Enclave de Libros. 336 páginas. ISBN: 978-84-949834-3-6.

## RESUMEN

“Dejad que las máquinas vengan a mí” propone una reflexión ontológica sobre qué hace humano al ser humano. Busca un “Principio de Humanidad Suficiente” que se podría aplicar a las máquinas para comprobar o, mejor, definir al humano. Con un diálogo entre películas de ciencia ficción y reflexiones metafísicas, el autor teje una narración en la que pone al ser humano enfrente de la máquina, no como su creación sino ya como otro-entidad que cuestiona su estatus. El diseño y su consecuencia.

## Palabras clave

Máquinas; humano; otro-entidad; mundo hecho

## ABSTRACT

### Dejad que las máquinas vengan a mí

“Dejad que las máquinas vengan a mí” proposes an ontological reflection on what characteristics define the human. And which ones to the machine. The book seeks a “Principle of Enough Humanity” that could be applied to machines to check or, better, define the human. With a dialogue between science fiction films and metaphysical reflections, the author weaves a narrative in which he puts the human being in front of the machine, not as his creation but as another entity that questions his status. The design and its consequence.

## Key Words

Machines; human; other-entity; world made

En la contraportada, a modo de último más que sinopsis del libro, un texto sin firma nos aclara: “Aquel que producía el mundo terminó producido por este. Como no podía ser de otra manera.” Y, en efecto, esta es la idea central de la tesis sobre la que reflexiona el autor. “Aquel” es, por supuesto, el ser humano.

Montero ha estudiado filosofía y publicidad, ha trabajado de creativo publicitario entre otras ocupaciones y ha residido en diversas ciudades del mundo occidental y también en Benarés. Todo ello hace que su pensamiento sea profundo y le permite conectar cosmologías y teorías filosóficas en un discurso interesante y, sobretudo, actual.

La narración es desenfadada y con múltiples referencias a corrientes y autores que antes han dejado su huella. Si bien reflexiona de aspectos ontológicos y metafísicos – “sí, este es un libro de metafísica”, afirma el autor-, en esta obra nos advierte que se apoya en ejemplos populares de ciencia ficción cinematográfica como remedo a la práctica histórica común de hacerlo sobre otros productos culturales: otros libros. Cierto. Antes de la bibliografía –extensa en referencias filosóficas clásicas y contemporáneas– encontramos una relación de la filmografía, que utiliza en el texto, a modo de símil o ejemplo de aquello que argumenta; en total, la lista incluye 113 películas que van desde “Viaje a la luna” (1902) de Méliès hasta “Alien: Covenant”, “Blade Runner 2019”, “Death Note”, “Ghost in the Shell”, “Un espacio entre nosotros” o “Wonder Woman”, todas de 2017, pasando por “Metrópolis”, “Alien: el octavo pasajero”, “2001. Una Odisea en el espacio”, “Blade Runner”, “Contact”, “Mad Max”, “Matrix”... en fin, propuestas fílmicas en las que el hombre convive con otras entidades o él mismo se transforma o bien hay una reflexión al respecto.

Estos ejemplos a los que alude a lo largo de la reflexión principal dan un apoyo al lector y, al mismo tiempo, una extensión de conocimiento sobre la tesis que el libro va desarrollando. Tesis que el autor ya nos advierte que “[...] las máquinas son la mejor forma de autoexploración que ha creado el humano. Mucho mejor que la filosofía.” Los modelos de ficción cinematográfica ayudan a situar el discurso y, además de referirse a los filósofos y sus pensamientos, la referencia de la película actúa como ancla en la concreción de los planteamientos.

El libro está estructurado en seis capítulos. En el primero se hace la pregunta ontológica de concretar las características del “humano”, puesto en comparación con las máquinas (robots, ciborgs, prótesis, IA...). Máquinas que ahora ya nos reflejan e interpelan en lugar de ser una mera proyección nuestra. Las reflexiones en torno a esta definición de “humano” nos ponen enfrente de la tecnología y

en un escenario que el autor define como “Mundo hecho” en referencia a la aportación del humano en el mundo natural. En definitiva, aquello “diseñado” que lo engloba todo.

Una vez hemos entendido la categoría de “otro-entidad” para referirnos a los entes –máquinas– que se acercan a la categoría “humano” y, por tanto, constatar que hay un desplazamiento ontológico en el proceso, en el segundo capítulo aborda el “Principio de Humanidad Suficiente” como premisa básica para otorgar esta categoría de humano. Porque... ¿Qué es ser humano?

En el tercer capítulo, una vez definido el PHS –a modo del Principio de Razón Suficiente–, acomete la búsqueda de los atributos que constituyen la categoría “humano”. Se rompe la jerarquía categorial de “Yo-Mundo-Otro” (¿quién es el “otro”?) en el que el estatus de “otro” deja una indefinición inaudita hasta este momento. El lenguaje y los afectos parece que deben contar como atributos válidos en la definición de “humano”.

En el cuarto capítulo analiza la ontología de las máquinas. El “Mundo-hecho” frente al “mundodado”. ¿Cómo se relaciona a partir de ahora el “yo” con el “otro”?, sea máquina o no. El quinto capítulo trata sobre la última característica que define lo humano: la vida; el autor plantea un sistema de relaciones entre entes y como resultado de lo que define como un *estrechamiento ontológico* de lo que hay –de la formalización del mundo y lo que conforma el “aparecer” del mundo hoy. En este estrechamiento se reducen el número de casos “particulares” y entonces, el reflejo de todas estas entidades en estas relaciones categoriales permite afirmar, de manera radical, que en un humano caben todos los humanos.

Finalmente, y como cierre del círculo “yo-otredad”, en el sexto capítulo se plantea una especie de test de Turing pero a la inversa, como si la máquina decidiera si somos humanos o no.

En estos seis capítulos, el desarrollo de las reflexiones se ordena por la numeración de las ideas, aforismos y argumentaciones que van sucediéndose. A veces, en el fragor de la lectura se encuentra a faltar un orden hacia lo concreto puesto que la reflexión es envolvente y vertiginosa –acelerada– dejando un sentimiento de saturación que precisa de asideros para no sucumbir en algún circunloquio. La prosa es amable en todo momento. La orientación del discurso en ocasiones precisa que saquemos nuestra brújula –o hagamos un alto en el camino– para seguir la dirección adecuada.

En un mundo diseñado, en el que las máquinas cada vez abarcan más funciones y acaparan protagonismo en nuestra vida, en todos los ámbitos, una reflexión sobre la relación hombre-máquina todavía es pertinente y, sobretudo, necesaria.